

MANIFIESTO MARICA VISIBILE



MANIFIESTO MARICA VISIBLE

ULISES ROJAS



levanta
fuego

Primera edición: septiembre de 2022

Ulises Rojas

Ilustraciones de cubierta: ROMAROMA

IG: @77romeoromeo77

Ilustración de interior: *Saturno*
en Capricornio, por Lúa

Corrección y maquetación: Levanta Fuego
www.levantafuego.com

ISBN: 978-84-125204-3-9

Depósito legal: M-22982-2022

El contenido de esta obra puede ser distribuido, comunicado y copiado libremente, siempre que su uso sea no comercial. Para cualquier otro uso o finalidad, se ruega contactar con la editorial.

Ya perdí el miedo ancestral a la casualidad

ME LLAMO SEBASTIÁN,

«Hijos del peligro»

Prólogo

Hasta las estrellas

MINMAY: Podré perdonarte si tú me disculpas...

RICK: ¿Por qué?

MINMAY: Por tratar de obligarte a ser quien no eres y por aparentar ser quien no soy.

RICK: ¿Qué quieres decir?

MINMAY: ¿No comprendes?

RICK: No, dime.

MINMAY: Es que yo...

LISA: ¿Qué?

Macross/Robotech, episodio 36, circa 1985

En un punto equidistante entre los pequeños poblados de Charata y Aguaray, la nave aterriza torpemente sus patas de aleación nanomineralorgánicas sobre la tierra enrojecida por el sol del Gran Chaco. No llama demasiado la atención todo el movimiento de turbinas y encastres hidráulicos, a esta región hace milenios que llega de todo: lluvias de meteoritos, alucinados buscando oro amarillo, excavadoras sacando oro negro, mesías y antropólogos, topadoras, autos voladores, escritoras desclasadas, narcos revolucionarios... Así que las motitos de baja cilin-

drada siguen su camino con apenas un revoleo rápido de ojos por sobre las mascarillas celestes que ha entregado el Ministerio de Salud. Un niño se abraza fuerte al cuerpo de su mamá mientras el motor japonés se esfuerza en la arena arcillosa del impenetrable, una nube de polvo les tiene suspendidos, el sonido ahora materializado hace vibrar la arena sobre la superficie suave de la nave. Dos adolescentes pasan corriendo, apenas miran, va a apromesarse a Pedrito Huerta.

El rostro de la nave se despliega y Minmay desciende cantando.

Su pelo azul se enreda entre las alas de los pájaros, que son los únicos curiosos que se han acercado. Entonces uno de los adolescentes se detiene y cae de rodillas llorando de emoción, el niño sale intempestivamente de la nube de polvo y corre hacia la nave, se escucha la patinada de la zanellita y el grito de susto de la madre. El niño y la adolescente se dan la mano. Minmay se eleva hasta las estrellas, todos los pájaros del monte danzan, las mulitas y las tortugas corren a hacer diseños con sus cuerpos en la arena. Las yaras abren sus bocas y se dejan elevar por los coyuyos. El monte flota.

Desde una moto alguien grita: Charchay! Charchay!¹ Y se ríe burlón. El hechizo se rompe.

1. Expresión que significa «niño llorón, bullicioso, escandaloso».

El día que descendió Minmay al Gran Chaco fue cuando quien escribe y la autora de este libro nos conocimos. *Macross* en su versión *Robotech* se difundió por los televisores gorditos y sin cambiacañal de todo el país. Si bien los especialistas en la saga prefieren los audios y nombres originales de la serie, el episodio 36 fue para muchas de nosotros la apertura de un mundo de emociones posible. Un mundo dicho y un mundo no dicho. En el diálogo final —en la historia de *Robotech*— Minmay le dice a Rick y a la comandante Lisa que ella en realidad no desea casarse, que comprendió que su música significaba tanto para ella como el ejército para ellos; la música es mi vida, afirma. Te comprendo, dice la comandante Lisa. Rick queda en segundo plano, ellas se dan la mano, Lisa le dice no te preocupes lo cuidaré (refiriéndose a las misiones de combate que les esperan) y agrega cuando volvamos serás una gran estrella. Es circa 1985 y nuestras madres se han casado y trabajan, y nosotros sus hijos soñaremos algo más que la posibilidad de lo dicho: «Ser chicas combatientes y estrellas». Nosotros nos hemos quedado prendados del momento en que Minmay dice: «Es que yo...». En ese titubeo luego de la afirmación de no querer ya aparentar quien no se es nos abrazamos Odiseo y yo —y tantas más— bajo ese sol tremendo.

En *Manifiesto marica visible* todo sucede en el espacio sideral, un lugar donde mandarse audios y chatear —esas neonanoorgánicas escrituras— son herramientas poderosas, un superpoder marica. La memoria es una de las formas de la vida y por eso todo documento es un episodio material y a la vez normativo de una larga y compleja genealogía de saberes producidos como verdad y como ficción. Odiseo Rojo, siguiendo los pasos de Minmay, quien con su música en la Primera Guerra Robotech conmueve profundamente a una gran cantidad de Zentraedis que bajan las armas y se vuelven desertores, utiliza la fuerza de los poderes «blandos», «acobardados», sentimentales, trémulos, para volver a mirar en las imágenes de la memoria, entre las cosas de las compañeras que ya no están, para escuchar suavemente conmovida, para indagar e intervenir en los efectos de esas historias heredadas. Odiseo es una niña curiosa, un niño conmovido que relata, describe, cuestiona los dispositivos narrativos del poder y lo que hacen con nuestras vidas maricas. Y lo hace reafirmando a cada paso la posibilidad del amor y la ternura: así genera una serie de contra-documentos, contra-ficciones sobre la niñez, el placer, la búsqueda de la felicidad, la enfermedad, la crueldad, los pasajes, las mutaciones y todos los contagios: ya sea el tránsito entre la infancia y la ciudad o la migración entre la fiesta drag y las hormonas sintéticas.

Hace un tiempo que pienso que más que archivos lo que pueden contener nuestras experiencias son novelotecas, una especie de colección de novelas, de telenovelas y de dibujos animados, de relatos y cuentos, de canciones, de figuritas de colores que nos hacen/hacemos. Un archivo así transforma las políticas de memoria, trastoca los propios documentos y de esta manera las vidas maricas pueden ser resguardadas en su complejidad para la posteridad marica. *Manifiesto marica visible* es en este sentido una pequeña noveloteca donde Odiseo hace *brishbar* en la emoción, el amor, la belleza, todas esas especies de lo raro que diría Negroni, que somos, que habitamos, que inventamos.

Mirando pantallas encontré a Odiseo Rojo después de muchos años. Aquel día en que la nave achacoi-zó² en nuestras tierras, ella y quien escribe subimos a la nave de Minmay en un momento en que todes, incluso Bowie Grant, piloto del escuadrón táctico de la Cruz del Sur, se habían descuidado. Minmay siguió con sus conciertos, y nosotres fuimos creciendo juntas pero perdidos en los recovecos de esa nave-vientre-monstra. Minmay cantaba y de a poco iba deteniendo todas las guerras contra nosotres. Odisea un día descendió en LP^a, una ciudad geomé-

2. Expresión que da cuenta de las particularidades de un aterrizaje en el Chaco.

trica por la cual camino estos días. Ella está ahora al otro lado del espacio sideral, en las tierras del Imperio, saltando de nave-mostra a nave-mostra, registrando todo lo que sucede. Por eso este libro es a su vez una máquina de transportación contra toda nostalgia de un futuro de destrucción, pura piel sensible comunicante. *Manifiesto marica visible* es un libro portal, sus personajes, sus emociones, su propia hechura están vivos, sus páginas al desplegarlas producen el extraño efecto de poder ser transitadas, una se encuentra allí, la historia cobra dimensión mostra-humana. A veces alguno de sus personajes entra en mi casa y se toma un mate conmigo y hablamos de lo que dice Odiseo que cada tanto aparece en nuestras teles, ahora semi planas, semi nuevas, con control remoto. *Manifiesto marica visible* es también en este sentido un pequeño habitáculo para la mutación de los géneros: literarios, de la memoria, de la lengua y de los cuerpos.

Odiseo Rojo sabe que las maricas, sospechadas incluso por las personas que nos aman, puestas en duda, desvalorizadas, vueltas meros espejos oblicuos, plataformas de crecimiento individual para otros, despreciadas, golpeadas, empobrecidas, necesitamos más que nada en el mundo de un talismán para continuar brillando hasta las estrellas. *Manifiesto marica visible* es esa poderosa arma de protección, lo

sabemos quienes, como el que escribe, acabamos de ponernos un par de medias celestes con el rostro de Lemebel y la frase «Ser cobarde es mucho más duro».

DUEN SACCHI

LP^a, nave-monstra 66, 2022

Marica visible

Cuando escribí #diariodeunamaricamala lo primero que me preguntaban, con ansias en los ojos, era si contaba historias de teteras y yire. Al parecer es lo único a lo que podemos acceder como sujetas históricas las maricas. Ese es el único registro que podemos dejar, a lo que estamos habilitadas, y solo en esas circunstancias somos cool, cuando bailamos, cuando somos el alma de la fiesta o cuando estamos arrodilladas en un baño público. Si pedimos un poco de afecto somos unas cursis, unas intensas, y si lo obtenemos, peor, somos unas normadas que queremos el casamiento heterosexual. Somos gays. Este libro no es sobre mis relaciones sexoafectivas, sobre amores pasados o sobre historias de la infancia. Este libro es sobre resiliencia y empoderamiento marica. Este libro es una Novela Testimonial Colectiva.

Mi pregunta es: ¿qué tendremos que ver las locas pobres del monte o de la periferia de un barrio o de pueblo latinoamericano con lo «gay»? ¿Qué tendremos de «gay» las maricas marrones provincianas que, aun cuando salimos del pueblo y migramos a otros países, seguimos siendo marrones, seguimos siendo indias, seguimos siendo visibles? Yo aprendí

más sobre mi origen cuando me fui de mi tierra que estando en ella. En Buenos Aires era una provinciana, paraguaya, negra chaqueña, ahora en el Viejo Continente, a miles de kilómetros de La Plata y Formosa, soy latina, sudaca, ilegal; y lo soy a mucha honra, cariño.

Este libro es sobre el empoderamiento, sobre cómo nosotras nos apropiamos del insulto, cómo le quitamos esa arma a la cisheterosexualidad y la usamos contra ellos. Se siente tan poderoso, y el dolor y la vergüenza se evaporan. Ahora todas esas burlas, toda esa violencia, ya no funcionan, y la resistencia cobra vida en el instante en que te mirás al espejo y te ves por primera vez: ¡qué hermosa marica!

Este libro es una venganza. Una venganza por amor, como nos gusta, con drama incluido. Este libro es nuestra telenovela y todas somos Soraya o Paola Bracho. Es que ahí, en la figura de la mujer malvada y capaz de todo, nosotras las maricas encontramos el apogeo. La venganza maricona a la que me refiero solo puede ser con las voces de todas. Aparecemos las calilas, las mojojo, las maiga, todas con sables, con cuchillos pa' fuera para cortar a los machitos, para matarlos de una buena vez. #maricaasesinaantesquevictima

Amo a todas mis amigas. Amo a todas las maricavivas inmensas, por ello voy a plasmar sus historias en este libro-manifiesto, para que de una buena vez dejen de hablar por nosotras. A lo largo de más

de diez años conocí a muchas mostras a través del activismo, muchas locas que, armadas de pluma y tacón, me mostraron sus colmillos afilados. Muchas madres maricas, muchas hijas, muchas hermanas, muchas que estaban a un pie de pegar el salto y lo lograron ese mismo día en que te vieron. Esta es mi revancha en la que nosotras somos las protagonistas, no solo el amigo puto del protagonista, que siempre es un varón blanco cis-heterosexual-homosexual, donde no somos solo la loca que aparece para el chiste, para hacerte reír o para que se rían de ella, donde no somos las no correspondidas y nos quedamos solas llorando por el amigo hetero que no nos come o nos come solo a escondidas.